



Al iniciar el tercer milenio, el cardenal Ratzinger¹ sostenía que el Vaticano II habría optado por el tema de la Iglesia como un asunto siempre inserto y subordinado al discurso sobre Dios. A partir de esta aseveración hacía una lectura retrospectiva de la promulgación de las cuatro Constituciones y sostenía que al ser la *Sacrosanctum Concilium* la primera en ser aprobada se reflejaría que lo primordial es la adoración del Padre; al promulgar la *Lumen Gentium* en segundo lugar se dejaría claro que la Iglesia debe estar estrechamente ligada a la Liturgia, pues la Iglesia se deja guiar por la misión de adorar a la Trinidad; al ser presentada la *Dei Verbum* en tercer lugar se manifestaría que la Iglesia se renueva en cada tiempo por la Palabra; finalmente, al ser la *Gaudium et Spes* la última en proclamarse se dejaría ver que la glorificación del Señor se hace efectiva en la vida activa, solo así deviene totalmente la glorificación de Dios.

La celebración de los 50 años de la promulgación de la Constitución *Sacrosanctum Concilium* nos da la ocasión de dedicar el presente número a la Liturgia, siempre teniendo como trasfondo la propuesta holística que nos señalara el entonces cardenal Ratzinger, así como también lo que nuestros obispos latinoamericanos indicaran en Santo Domingo: "... la liturgia es acción del Cristo total, Cabeza y miembros, y, como tal, debe expresar el sentido más profundo de su oblación al Padre: obedecer, haciendo de toda su vida la revelación del amor del

¹ Cfr. RATZINGER Joseph, L'eclesiologia della Costituzione Lumen Gentium. *En Il Concilio Vaticano II. Recensione e attualità alla luce del Giubileo*, a cura di FISICHELLA Rino, Edizioni San Paolo, 2000, Milano, pp. 67-68.



Padre por los hombres... Por eso, el culto cristiano debe expresar la doble vertiente de la obediencia al Padre (glorificación) y de la caridad con los hermanos (redención), pues la gloria de Dios es que el hombre viva. Con lo cual lejos de alienar a los hombres los libera y los hace hermanos" (SD 34).

El primer artículo de nuestra revista, *La renovación litúrgica del Concilio Vaticano II en la Iglesia de América Latina y El Caribe, de Medellín a Aparecida*, nos da la oportunidad de revisar cómo se ha aplicado la reforma litúrgica en la Iglesia latinoamericana y caribeña; *La Liturgia y la Piedad Popular* nos aproxima a la recepción que ha tenido en el Continente la relación entre liturgia y piedad popular; *La bendición en la Biblia y la Pastoral de las bendiciones* nos da la ocasión de reflexionar sobre una de las expresiones de la piedad popular más apreciada, y a través de la cual se manifiesta la "fe de los sencillos"; *La función catequética de la Liturgia* nos recuerda que entre liturgia y catequesis ha de existir una estrecha colaboración; finalmente, *Neurociencias y Catequesis: un contacto desde la pedagogía*, nos permite reflexionar sobre el desarrollo de aquellas ciencias y su impacto en el campo de la educación, más concretamente en el ámbito de la pedagogía catequística. Agradecemos al Departamento de Misión y Espiritualidad del CELAM que, por mediación de su Secretario Ejecutivo, el P. Felipe de Jesús de León, nos aportó el primero, segundo y cuarto de los artículos que aquí se ofrecen.

482

medellín 156 / Octubre · Diciembre (2013)

Como afirma Jesús Espeja², la recepción del Concilio, como toda recepción en la Iglesia, ha vivido diversos y lentos procesos; la conversión que vivieron los protagonistas del Concilio a lo largo de su realización debe darse en toda la comunidad cristiana y esto no se da de la noche a la mañana ni por decreto; este proceso exige diálogo y paciencia histórica.

Podemos decir que la generación de los padres conciliares ya se ha ido. Ahora somos nosotros los herederos del Concilio y nos corresponde sustentar el impulso renovador de este evento y sus documentos conclusivos, y lo hemos de hacer desde el contexto latinoamericano en comunión y diálogo con la Iglesia universal.

² Cfr. ESPEJA, Jesús, *A los 50 años del Concilio*, San Pablo, Madrid, 2012

Desde nuestra fe creemos en la presencia e intervención gratuita de Dios en el dinamismo de la historia. Esta convicción nos lleva a vivir con gratitud, pasión y esperanza nuestra experiencia de pueblo peregrino, dentro de la cual se inscribe el esfuerzo de reflexión teológica pastoral que compartimos a través de nuestra revista. Ubicados en el tiempo y con la certeza de que Dios nos acompaña y está comprometido en promover a la familia humana y a la creación entera para que alcancen su plena realización, hemos unido nuestro servicio al de tantos otros hermanos para continuar ininterrumpidamente con esta publicación que el próximo 2015 estará cumpliendo 40 años.

Economía y desarrollo solidario (140); *Ministerio y Vida de los presbíteros* (141); *La formación, una prioridad pastoral* (142); *El cristianismo en sus orígenes, contexto cultural y exégesis* (143); *Los jóvenes y la Pastoral Juvenil en América Latina* (144); *La celebración del Misterio* (145); *Cultura Vocacional* (146); *Desafíos y Pensamiento teológico* (147); *Pensar la fe, pensar la paternidad* (148); *Los escenarios de la Nueva Evangelización* (149); *Nueva Evangelización y Catecismo de la Iglesia desde América Latina* (150); *En el año de la fe* (151); *Vaticano II - 50 años* (152); *La formación de los presbíteros* (153); *Desafíos y oportunidades para la Iglesia* (154); *Iglesia y ciudad* (155); y, ahora, *Liturgia y Catequesis* (156) son los títulos de las revistas que nos insinúan la variedad y riqueza de la reflexión que acompañamos en 93 artículos, durante cuatro años de servicio en la dirección de Medellín.

Permanecemos abiertos al futuro, con la esperanza de que no serán pocos los que desde nuestro Continente seguirán buscando respuesta a los nuevos interrogantes y, más ciertos aún, de que el Señor seguirá derramando la luz y la fuerza de su Espíritu.

P. Andrés Torres Ramírez
Director